

finado Don Manuel Belaval y Azuar, Celador de Fortificación de 1ª clase que fué de este Ejército, se avisa al público para los que deseen adquirirlos por compra, con arreglo á su tasación, se presenten en Casa-blanca, Pabellones de Ingenieros, en donde se hallan de manifiesto.

Puerto-Rico, 26 de Abril de 1879. — El Comandante Fiscal, Juan Hosta. [1176] 3—1

REAL AUDIENCIA

PUERTO-RICO.

Vacante una de las Escribanías de actuaciones del Juzgado del Distrito de Catedral, de esta Ciudad, por virtud de renuncia que de dicho Oficio ha sido admitida á su propietario y servidor Don Juan Ramon de Torres, el Excmo. é Ilmo. Sr. Presidente se ha servido disponer se anuncie al público dicha vacante, convocando aspirantes para su provisión; con advertencia á los mismos de que sus solicitudes documentadas deberán presentarse en esta Secretaría, dentro del término de treinta días, los cuales comenzarán á correr y contarse desde el siguiente al de la inserción de este anuncio en la GACETA OFICIAL.

Y en cumplimiento de lo mandado, expido el presente para general conocimiento.

Puerto-Rico, 29 de Abril de 1879. — José M. Soborido. [1178] 3—1

Vacante la Escribanía de actuaciones de Tercera, en el Distrito del Juzgado de la Catedral, de esta Ciudad, por virtud de renuncia que de dicho Oficio ha sido admitida á su propietario y servidor Don José Pablo Morales, el Excmo. é Ilmo. Sr. Presidente ha tenido á bien disponer se anuncie al público dicha vacante, convocando aspirantes para su provisión; con advertencia á los mismos de que sus solicitudes documentadas habrán de presentarse en esta Secretaría, dentro del término de treinta días, los cuales comenzarán á correr y contarse desde el siguiente al de la inserción de este anuncio en la GACETA OFICIAL.

Y en cumplimiento de lo mandado, expido el presente para general conocimiento.

Puerto-Rico, Abril 29 de 1879. — José M. Soborido. [1179] 3—1

DIPUTACION PROVINCIAL

PUERTO-RICO.

2ª COMISARÍA. — BENEFICENCIA.

ESTADO del movimiento del personal del Asilo de Beneficencia y Manicomio en el mes de Marzo próximo pasado.

Table with columns for Clases (Empleados, Auxiliares, etc.), Beneficencia, Manicomio, and Totales. Rows list various staff categories and their counts.

Puerto-Rico, 1º de Abril de 1879. — Francisco Delgado, Pbro. — Vº Bº — El Comisario, Ubarri. [1065]

Intendencia general de Hacienda pública

ISLA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA.

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 231 y con fecha 30 de Marzo próximo pasado, se dirige al Excmo. Sr. Gobernador General de esta Isla la Real orden que sigue:

“Excmo. Sr.: — Remitido á informe del Consejo de Estado en pleno, el expediente sobre Aranceles de Aduanas de Puerto-Rico, dicho

alto Cuerpo se ha servido emitirle con fecha 26 de Febrero último en los términos siguientes: — Excmo. Sr.: — Con Real orden de 3 de Enero del corriente año, se sirvió V. E. remitir á informe de este Consejo en pleno, la consulta elevada al Ministerio de su digno cargo por el Gobernador General de la provincia de Puerto-Rico, con carta oficial número 76, fecha 2 de Noviembre último, acerca de la aprobación de unos nombramientos de Vocales de la Comisión de valoraciones, puesta por el Intendente general de Hacienda de la Isla. — Al inaugurarse en la Capital la expresada Comisión en 21 de Octubre último, con arreglo al Reglamento aprobado por Real Decreto de 12 de Agosto de 1875, se hizo presente por algunos concurrentes la necesidad de aumentar en varias de sus secciones el número de Vocales ya con individuos de otras, ya con personas que se designasen, á pesar de que el artículo 12 del Reglamento establece que lo sean dos comerciantes, industriales ó hacendados por cada sección de partidas del Arancel y tres Vocales de la Junta de Aranceles. El Intendente aceptó el pensamiento y la Comisión acordó que se formasen las secciones aumentando un Vocal en la 1ª, dos en la 4ª, uno en la 5ª, como auxiliar, sin perjuicio de atender á los trabajos de la 7ª á que está ádscrita, y uno en la 7ª. El Gobernador General, aceptando esta proposición, autorizó á la Intendencia para hacer los nombramientos; y solicita de V. E. la aprobación, porque con esta medida se altera lo establecido en el artículo 12 mencionado. El Consejo entiende, que determinándose concretamente en este artículo, que la Comisión de valoraciones de Puerto-Rico se componga de tres Vocales de la Junta de Aranceles y dos comerciantes, industriales ó propietarios por cada sección de las siete en que se divide el Arancel, ha creído el Gobierno que este número era el suficiente para desempeñar el servicio en cada sección; y de la misma manera se halla establecido en los Reglamentos de las Comisiones de valoraciones de la Península y de la Isla de Cuba. Sin embargo, al aceptar el Intendente el aumento propuesto por la Comisión, es de suponer que así convenga á los intereses públicos por el mas eficaz auxilio que recibirán los trabajos de algunas secciones, con lo cual, si este aumento de vocales opuesto al precepto reglamentario, no por eso se resentirá el servicio, sino que por el contrario, será una ayuda eficaz y conveniente. — Considerando, pues, que este aumento ha de ser temporal y no definitivo, entiende el Consejo, que puede aprobarse la propuesta del Gobernador General; pero como la Comisión de valoraciones debe nombrarse todos los años, convendría manifestar á aquella Superior Autoridad que, si no se reconociese necesaria la permanencia del aumento de Vocales, procuren limitar el número de ellos á los que designa el repetido artículo 12. — Y habiéndose conformado S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, ha tenido á bien resolver de acuerdo con el mismo. — De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.”

Y acordado el cúmplase por S. E. con fecha 23 del corriente, de orden del Ilmo. Sr. Intendente se publica en la GACETA OFICIAL de esta plaza para general conocimiento.

Puerto-Rico, 25 de Abril de 1879. — El Secretario, Luis A. de Estrada. [1157]

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 234 y con fecha 30 de Marzo próximo pasado, se dirige al Excmo. Sr. Gobernador General de esta Isla la Real orden que sigue:

“Excmo. Sr.: — Remitido á informe del Consejo de Estado en pleno, el expediente sobre modificación ó ampliación de los artículos 98 y 293 de la Instrucción de Aduanas de Puerto-Rico, dicho alto Cuerpo, en comunicación de 26 de Febrero último, ha emitido su ilustrado dictámen en los términos siguientes: — Excmo. Sr.: — Con Real orden comunicada por el Ministerio del digno cargo de V. E. en 31 de Enero último, se remitió á informe de este Consejo en pleno el expediente sobre modificación ó ampliación de los artículos 98 y 293 de la Instrucción de Aduanas de Puerto-Rico. — En carta oficial de 7 de Setiembre último, el Gobernador General manifiesta á V. E. que Don Pedro Feijó Sotomayor, llegado á la Capital, procedente de la Habana y San Thómas, á cuyo último puerto había ido á cumplir la cuarentena que se le impusiera, recurrió á la Intendencia solicitando la exención del pago de derechos de importación, por varios retazos de tela que conducía en su equipage, restos del establecimiento de sestería que tuvo en la Habana, cuyos artículos había manifestado oportunamente el Sobrecargo del buque; resultando además justificada la procedencia de los mismos; que la Administración de Aduana informó tal solicitud en el sentido de que, habiendo perdido el carácter de procedencia nacional los citados artículos por haber tocado en la Isla danesa de San Thómas, el que los importase se debía sujetar al pago de los derechos establecidos, conforme á los artículos 98 y 293 de la Instrucción; que en análogos términos, de que debía desestimarse la pretension del recurrente, informó la Administración Central de Contribuciones y Rentas; pero que la Intenden-

cia, á cuya opinion se adhiere el Gobernador General, opinó que si bien el caso de que se trata ha tenido que sujetarse á la legislación del ramo en su letra, no está conforme con su espíritu, porque no previó la circunstancia de que una fuerza mayor obligue á tocar un punto extranjero á los buques nacionales que conduzcan tambien procedencias nacionales, por lo cual propone, que para lo sucesivo sea exceptuado de dichos derechos como procedencias extranjeras, las que fueren nacionales previa justificación de este extramo. — En vista de todo, el Negociado correspondiente de ese Ministerio, en nota de 25 de Enero último, opina que convendría ampliar los artículos necesarios de la Instrucción, en el sentido de que “cuando por fuerza mayor se vea precisado un buque nacional á tocar en puerto extranjero, los artículos nacionales que conduzca, tambien procedentes de nuestros puertos, no pierdan este carácter para los efectos del pago de derechos, siempre que estos extremos se justifiquen debidamente.” — El Consejo considera, que dentro del espíritu del artículo 35 de la Instrucción de Aduanas de la Isla, podría resolverse el caso á que el expediente se refiere, en el sentido de que no habían perdido el carácter de procedencia de puerto español, los efectos conducidos por el interesado. Ese espíritu no es otro que el del 59 de la Instrucción de Cuba y el del 64 de la Instrucción de Manila, esto es, el de evitar los fraudes á que se presta el que los buques lleguen á puertos extranjeros, y carguen allí mercancías para introducir las despues como procedentes de puerto nacional; pero consta averiguado en el caso actual, que este fraude ni siquiera se intentó, pues el Sobrecargo había manifestado oportunamente los artículos y se había justificado la procedencia de los mismos; de suerte que no habían sido cargados fraudulentamente en puerto extranjero. — Además, no sería aventurado considerar como forzosa, la arribada á puerto para cumplir la cuarentena, como en ciertos casos análogos se halla admitido en las Ordenanzas de Aduanas de la Península y entónces sería de aplicar la excepción consignada en el referido artículo 35 de la Instrucción de Puerto-Rico. — Para evitar sin embargo toda duda en el particular, y la necesidad de acudir por parte de las dependencias de Aduanas á interpretar el texto de las disposiciones vigentes, el Consejo no encuentra inconveniente en que resuelva el asunto, adoptando el principio propuesto por la Intendencia de la Isla, que es una cosa análoga á lo establecido para Filipinas; y en su virtud podría sustituirse el artículo 35 de la Instrucción de Puerto-Rico, con el 64 de la dictada en 1855 para el servicio de la Aduana de Manila, segun el cual las embarcaciones nacionales que procedentes de puerto español llegaran á las Islas habiendo tocado en punto extranjero, deberán presentar documento que compruebe lo que en él hubiesen dejado y recibido; y á falta de justificación se considerará de extranjería todo lo que conduxeren excedente de lo que conste en el registro y se les cobrarán derechos de lo que acrediten haber dejado, aunque no se halle en el buque, pues de esta manera se atiende á lo que demandan los intereses del Tesoro, y la prescripción reglamentaria no adolece de cierta dureza, que á veces parece apartarse de la equidad, perjudicando al comercio de buena fé, al cual no deben imponerse otras trabas y sacrificios que los que se juzgan absolutamente indispensables para el buen servicio, y para asegurar los productos de la venta. — Pero esta medida no podrá menos de tomarse como provisional y mientras el Gobierno de S. M. no apruebe el proyecto de Ordenanzas de Aduanas que se está preparando para la provincia de Puerto-Rico, en las que deberá fijarse de una manera concreta como deben apreciarse las mercancías nacionales y de procedencia nacional, cuando por accidente de mar ú otras causas tengan que tocar en puerto extranjero los buques que las conduzcan. — El Consejo, por tanto, es de dictámen, que convendría aplicar provisionalmente y mientras se publican las nuevas Ordenanzas de Aduanas de la Isla de Puerto-Rico, en sustitucion del artículo 35 de la Instrucción allí vigente, el precepto contenido en el 64, de la dictada para el servicio de la Aduana de Manila, y en tal sentido podría resolverse el expediente actual. — Y habiéndose conformado S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, ha tenido á bien resolver de acuerdo con el mismo. — De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.”

Y acordado el cúmplase por S. E. con fecha 23 del actual, de orden del Ilmo. Sr. Intendente se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 25 de Abril de 1879. — El Secretario, Luis A. de Estrada. [1158]

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 240 y con fecha 30 de Marzo próximo pasado, se dirige al Excmo. Sr. Gobernador General de esta Isla la Real orden que sigue:

“Excmo. Sr.: — Remitido á informe del Consejo de Estado el expediente sobre concesion de un plazo de 48 horas para el pago de los derechos de exportación á los comerciantes, capita-

listas y cosecheros exportadores de frutos de esa Isla, la Seccion de Ultramar de aquel alto Cuerpo, en comunicacion de 14 de Febrero último, ha emitido su ilustrado dictámen en los términos siguientes: — Excmo. Sr.: — Con Real orden comunicada por el Ministerio del digno cargo de V. E. en 31 de Enero último, se remitió á informe de esta Seccion el expediente relativo á la concesion de 48 horas de plazo á los comerciantes, capitalistas y cosecheros exportadores de frutos de Puerto-Rico, para el pago de los derechos de exportacion. — Habiendo indicado la Administracion local de Rentas y Aduana de Aguadilla la conveniencia de adoptar la expresada medida, la Intendencia de Hacienda propuso que se consultase al Gobierno la resolucion conveniente, en el sentido de conceder el referido plazo, previas las necesarias garantías. — El Gobierno General eleva á V. E. el expediente con carta oficial de 4 de Diciembre último, manifestándose conforme con la Intendencia. — La Seccion no encuentra inconveniente en que el asunto se resuelva en los términos que propone la referida Intendencia. El plazo que ha de concederse tiende á evitar perjuicios al comercio, cuando utiliza, para la extraccion de los frutos del país, los vapores-correos, ó cuando de alguna manera cuenta para sus cálculos con la marcha periódica de los mismos; y además á facilitar las operaciones de Aduanas, haciendo posible que se verifiquen con toda la rapidez y celeridad necesarias; es decir, que por una parte la medida propuesta favorece los intereses de los particulares sin menoscabo para los del Tesoro, y por otra atiende al buen servicio ó administracion de la renta. — Las garantías con que ha de otorgarse la indicada gracia, son suficientes tambien, en sentir de la Seccion, para la seguridad del Tesoro, pues son las ordinarias en casos análogos, y las que determina el artículo 107 de la Instrucción de Aduanas vigente en la Isla, de manera que sin necesidad de alterar en general el referido artículo, la Seccion encuentra justificada la conveniencia de dispensar su observancia en los casos á que las dependencias respectivas de la Isla se refieren; y por tanto es de dictámen, que puede aprobarse lo propuesto por las mismas en la forma y términos que expresa la Intendencia general de Hacienda de Puerto-Rico. — Y habiéndose conformado S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, ha tenido á bien resolver de acuerdo con el mismo. — De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.”

Y acordado el cúmplase por S. E. con fecha 23 del actual, de orden del Ilmo. Sr. Intendente se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 25 de Abril de 1879. — El Secretario, Luis A. de Estrada. [1155]

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 232 y con fecha 30 de Marzo próximo pasado, se dirige al Excmo. Sr. Gobernador General de esta Isla la Real orden que sigue:

“Excmo. Sr.: — Remitido á informe de la Seccion de Ultramar del Consejo de Estado el expediente sobre rebaja de un 6 0/0 de derechos arancelarios á los artículos importados en esa Isla por el bergantin español Pao, procedente de Génova, dicha Seccion se ha servido emitirle con fecha 28 del mes próximo pasado en la forma siguiente: — Excmo. Sr.: — Con Real orden comunicada por el Ministerio del digno cargo de V. E. en 29 de Enero último, se remitió á informe de esta Seccion el expediente relativo á la rebaja de un 6 0/0 de derechos á los artículos que introdujeron en el bergantin español Pao, procedente de Génova, los Sres. Pastor Márquez & Co., del comercio de Ponce. — Solicitaron estos la expresada rebaja en instancia de 6 de Noviembre del año próximo pasado, creyendo que les comprendía lo dispuesto acerca del particular por la Real orden de 5 de Mayo de 1859; pero la Administracion local de Rentas y Aduana de Ponce, informó en el sentido de que no era aplicable esa Real orden, porque el bergantin no fué á puerto español á completar carga, sino á conducir un cargamento tomado en Génova el que fué alijado allí y tomando carga para Puerto-Rico, á mas de la que conducía para “él, desde Génova,” el Negociado de la Administracion Central opinó, que procedía la rebaja solicitada, porque la carga de Génova para Ponce no sufrió alteracion alguna. El Administrador Central, con cuyo dictámen se conformó la Intendencia y el Gobernador General, estimó que el caso en cuestion no se encontraba enteramente precisado en la Real orden de 5 de Mayo de 1859, pues esta habla solo de una operacion y aquí se habian practicado dos, la de alijar carga y tomar carga; que aún cuando la letra de la Real orden es contraria á lo pretendido, su espíritu es favorable, y como se trataba de fijar la interpretacion de la misma Real orden, procedía elevar á V. E. el asunto. — El Negociado correspondiente de ese Ministerio es de dictámen de que puede por equidad accederse á lo pretendido, y que convendría aclarar la referida Real orden en el sentido de que “las mercancías tomadas en puntos extranjeros productores y conducidas en buques nacionales con las formalidades establecidas en dicha disposicion y que lleguen á Puerto-

— dicha disposicion y que lleguen á Puerto-